

Jueves, 6 de septiembre del 2007

Como Liderar con el Corazón

Más fácil decirlo que hacerlo. Sabemos que abrir lo más íntimo de nuestro ser siempre nos deja en una posición vulnerable. Pero también esta es la única manera en que podemos llegar a ser líderes reales. Debemos procurar lograr y mantener viva esa conexión humana con las personas que queremos guiar. Sin esa conexión humana no estamos haciendo nada más que decirle a otra persona que es lo que debe hacer. Esto no es un verdadero liderazgo. El verdadero liderazgo llega cuando las demás personas saben que todos nuestros esfuerzos están dirigidos a ayudarles a desempeñarse de una mejor manera y cumplir un objetivo común. La inteligencia emocional de las personas es bastante más aguda y tenga por seguro que todos se darán cuenta si sus acciones de liderazgo están generadas por intenciones no genuinas. Es más, si usted no está obteniendo la fuerza interna para liderar un grupo de lo más profundo de su alma, tenga por seguro que no tendrá éxito. La consistencia, dedicación y entrega necesarios para lograr el "trabajo" de ser un líder exitosos son tremendos. Al mismo tiempo, el espíritu humano que nos predispone a ayudar a los demás a desarrollar su máximo potencial está en todos y tan solo se necesita de la motivación correcta para encender ese fuego interno que alimenta al verdadero líder.

La motivación necesaria no puedo identificarla ya que está vinculada a la personalidad de cada uno de ustedes. Es necesario empezar la búsqueda; y es necesario empezarla hoy. Cada día que transcurre es una invaluable pérdida para cada uno de ustedes y las personas que les rodean. Es de suma importancia encontrar esa motivación, ese objetivo por el cual luchar. Encontrarla seguro le cambiará la vida. Y recuerde que si aún no ha encontrado una causa por la cual morir, todavía no está preparado para vivir su mejor vida!

Publicado por Manolo Alvarez en Liderazgo a las 16:51

La verdad es que es muy bonito todo esto que comentas, y seguro que ese es el camino hacia el verdadero liderazgo. Creo haber estado ahí, o al menos muy cerca, en un par de ocasiones. Eran proyectos concretos en los que realmente había una motivación total y todos compartíamos objetivos, tiempo y espacio.

En ese entorno la cercanía con todos los miembros del grupo te permite llevar a conocerles a tratar a cada uno a su nivel y buscarle el máximo de rendimiento honestamente.

Pero ¿Por qué hay tantas otras situaciones en las que esto no me pasa? Sencillamente no lo se. Los dos casos que comento son bien distintos uno fué una competición deportiva de nivel internacional que al final se organiza por 12 personas que movilizan a 300 voluntarios y con más de 10000 asistentes. La otra el desarrollo de una nueva generación de la aplicación de mi empresa en la que estabamos sólo 5.

Por más que lo pienso siempre acabo echandoles la culpa a los miembros de esos otros proyectos pero ¿Qué hice yo mal en ellos para no ser tan líder como en los otros casos? Está claro que no conseguí lo que comentas, pero por mí o por ellos.

En mi experiencia profesional me he encontrado con muchos "funcionarios". No me refiero a funcionarios de verdad, y que me perdonen estos, sino al estereotipo de funcionario que decimos aquí en España: ese empleado que no se implica, curra lo mínimo y siempre se queja (vuelvo a pedir perdón a los funcionarios de verdad). Con ese tipo de colaborador no hay forma de liderar porque no quiere ser liderado. Comentario (1)

Anónimo activado Sep 16 2007, 21:44